

LA RESTAURACIÓN Y RECONFIGURACIÓN DE LOS ESPACIOS EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

THE RESTAURATION AND RECONFIGURATION OF THE SPACES
FROM THE HISTORICAL DOWNTOWN PUEBLA

GABRIELA RUIZ VELÁZQUEZ*

RESUMEN

El presente texto aborda la discusión acerca de una visión del patrimonio que responde a nuevas formas de consumo que tienen que ver con la historia de local y con los inmuebles que han sido elegidos para representarla. Se analiza de manera general el caso del centro histórico de la ciudad de Puebla, ya que la intervención arquitectónica de un número importante de edificaciones en los últimos años ha contribuido a una reconfiguración del espacio en el cual se entrecruzan apropiaciones, capitales y discursos. De manera particular, se aborda el tema de los restaurantes pertenecientes a la categoría *Tesoros de México* a partir de la información recabada durante trabajo de campo,¹ la cual enriquece el análisis del surgimiento de nuevas prácticas, actores, ambientes, propuestas de valor y ofertas gastronómicas en espacios revitalizados, en el marco de una idea de patrimonio que otorga prestigio y reconocimiento social.

PALABRAS CLAVE: *Patrimonio, reconfiguración, espacio, consumo.*

* Licenciada en Antropología Social. Maestra en Antropología Social por el Colegio de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo de contacto: graby21@hotmail.com

1. Consistió en observación participante, entrevistas y pláticas informales con los distintos actores que forman parte del equipo de trabajo de los restaurantes, así como a comensales.

ABSTRACT

This text deals with the discussion about a vision of heritage that responds to new forms of consumption that have to do with the local history and with the properties that have been chosen to represent it. The case of the historic centre of the city of Puebla, discussed in a general way that the architectural intervención in an important number of buildings in recent years has contributed to a reconfiguration of the space in which intersect appropriations, capital and speeches. In particular it addresses the issue of restaurants belonging to Tesoros de Mexico category from the collected information during field work,² which enriches the analysis of the emergence of new practices, actors, environments, value propositions and gastronomic offers in revitalized spaces, within the framework of an idea of heritage which gives prestige and social recognition.

KEYWORDS: *Heritage, Reconfiguration, Space, Consumption.*

LA CIUDAD DE PUEBLA Y LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO

El patrimonio visto como identidad nacional ha sido sustituido por una visión patrimonialista en donde se des-

2. It consisted of participant observation, interviews and informal talks with the different actors that are part of the team of restaurants as well as guests.

taca la venta y consumo de los patrimonios por el turismo. En México se han hecho estudios acerca del impacto que ha tenido la declaratoria de Patrimonio Mundial de la Humanidad en distintas ciudades, así como en prácticas consideradas patrimonio intangible, tanto entre sus habitantes como en aspectos económicos, políticos y sociales de estos espacios. Además este país ha sido considerado como uno de los que asignan mayor presupuesto a la conservación del patrimonio, sobre todo a lugares de interés global y de turismo internacional que puedan potencializar la derrama económica, como son los sitios arqueológicos e históricos, así como en el patrimonio intangible, como las festividades o la comida.

La ciudad de Puebla es relevante por su diversidad sociocultural, su acervo histórico-arquitectónico de dimensiones universales y su especificidad histórica-local. La declaratoria del centro histórico de la ciudad como Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1987 delineó dos procesos: antes³ y después de la

3. En 1984 comenzó el proceso de rescate del legado histórico y cultural del centro de la ciudad, mediante el reordenamiento urbano de la misma, con intervenciones como la desconcentración del comercio de abasto, la limpieza de calles, la reestructuración del transporte público, la construcción de equipamientos deportivos y recreativos de carácter público; además de acciones para devolver el rostro de ciudad monumental, como el rescate del atrio de Santo Domingo, la demolición de marquesinas, arreglo del pavimento, reparación de banquetas con laja tipo Puebla y la recuperación de aproximadamente 72 inmuebles.

misma; los cuales demarcaron la imagen y usos actuales de este espacio.

Milián y Lessard (2003) mencionan:

La primer fase fue cuando las autoridades emprendieron un conjunto de acciones de saneamiento y restauración, en primera instancia con vista a su posible integración a la lista de ciudades patrimoniales; y la segunda, ya conseguido el estatus patrimonialista, en la que se buscaba la inserción del patrimonio en el mercado mundial de consumidores de escenario históricos (p. Jy).

Consecuentemente, en la actualidad el centro histórico es contenedor de actividades y prácticas con un enfoque turístico, cuyo resultado proviene de los procesos antes dichos y de la atención que se puso a los edificios históricos para revalorizarlos y convertirlos en museos, restaurantes, hoteles y otros lugares que se insertan en una lógica de consumo cultural no sólo a nivel local y nacional sino también a nivel internacional.

El hecho de que el centro histórico de Puebla se encuentre en la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad está relacionado con que este espacio sea vivido día a día por miles de actores sociales que lo aprehenden de maneras distintas; este hecho lleva a cuestionar las diversas definiciones que se le han dado al concepto de patrimonio, primero limitándolo a lo material y después abriéndolo a lo inmaterial, pero siempre con una clara injerencia del poder hacia lo que debe

o no ser reconocido o resguardado, es decir, “se consagran como superiores ciertos barrios, objetos y saberes porque fueron generados por los grupos dominantes o porque éstos cuentan con la formación necesaria para comprenderlos, apreciarlos y controlarlos mejor” (Rosas Mantecón, 2005, p.73), aunado a esto, se encuentra el beneficio económico que se puede obtener de los denominados bienes culturales materiales e inmateriales.

Actualmente en el centro de la ciudad de Puebla cada vez más edificios antiguos son intervenidos para ser reutilizados, y esto responde a una suerte de gentrificación, ya que con el paso de los años los habitantes han sido desplazados a otros puntos, al igual que algunas actividades que ahí se llevaban a cabo,⁴ y quienes permanecieron carecían de los recursos para mantener en buen funcionamiento las antiguas casonas y vecindades, por lo que se pusieron a la venta, fueron abandonadas o bien son habitadas por personas de bajos recursos que se encuentran en hacinamiento, ubicándose fuera de la imagen patrimonial que se proyecta tanto al interior como al exterior de la ciudad. El abandono forzado de espacios estratégicos en el centro histórico resultó en la apropiación de éstos por parte del gobierno, instituciones (como universidades) e iniciativa privada, así como en la reconfiguración

4. Como es el caso del Mercado La Victoria, que funcionaba como espacio de abasto de la ciudad y que fue desmantelado para llevar las prácticas comerciales que ahí se llevaban a cabo a la periferia de la ciudad.

importante de los espacios, actividades y prácticas que se llevaban a cabo.

LA ACTIVACIÓN PATRIMONIAL Y LA RESTAURACIÓN DE ESPACIOS

El espacio en donde se encuentran las edificaciones y las prácticas que se consideran patrimonio están construidas por sociedades dinámicas que, con el paso del tiempo, se apropian de éste, lo habitan, lo modifican, lo significan, lo imaginan, lo viven y lo transforman, por lo cual se debe entender al patrimonio como una construcción social enraizada en el presente, a partir de la cual se reconstruye, selecciona e interpreta el pasado desde los grupos dominantes; claro ejemplo de esto es lo que Llorenç Prats (1997) ha denominado *activación patrimonial*, la cual explica como escoger diferentes referentes del *pool* (colección hipotética de todos los referentes patrimoniales posibles) y exponerlos de una u otra forma, esto equivale a articular un discurso que quedará avalado por la sacralidad de los referentes. La exposición, por ejemplo, de una edificación que ha tenido un uso históricamente relevante para la construcción de un discurso, es reforzada por éste y por otras edificaciones que articulan un conjunto de espacios que son reconocidos como integrantes de una imagen construida del patrimonio, la cual frecuentemente está ligada con el turismo

La relación entre estas restauraciones y el patrimonio denominado tangible e

intangible es estrecha, ya que responde a nuevas formas de consumo que se observa en varias ciudades alrededor del mundo, y que tienen que ver con lo local y con su propia historia, pero también de cada uno de los espacios seleccionados para representarlo, basándose en una lógica de mercado, que a su vez presupone las formas de concentración a partir de las necesidades de éste. El tipo de consumidores a los cuales están dirigidos ciertos bienes y servicios que se efectúan dentro de las edificaciones intervenidas, son quienes cuentan con capitales económicos y simbólicos para obtenerlo.

La activación patrimonial a través de la restauración de edificaciones busca rescatar la parte arquitectónica y adecuarla a un nuevo uso, sin perder la esencia del lugar, incluso ésta se encuentra fortalecida por la construcción de *falsos históricos* que pretenden mantener una idea de cómo se encontraba el inmueble en determinada época; un ejemplo es la colocación de vigas en los techos o el levantamiento de muros que se imitan al estilo de la construcción original. También como parte de la restauración se realizan adecuaciones con un estilo contemporáneo, el cual se distingue de lo histórico y, al mismo tiempo se fusiona o mimetiza con las partes originales del inmueble que aún se conservan.

Este tipo de intervenciones tiene que ver con distintos intereses, siendo uno de ellos la activación patrimonial por parte de actores sociales que tienen poder,⁵ como el gobierno o la

5. Cuando en el ámbito nacional se estaban ela-

iniciativa privada, quienes realizan inversiones millonarias para la rehabilitación de edificaciones que pueden ser incluidas en el discurso patrimonial y turístico del centro de la ciudad. Las ganancias que se obtienen de transformar el edificio histórico en hotel o restaurante son económicas; y la puesta en valor de estas edificaciones restauradas los hace únicos, con lo cual elevan los precios de sus servicios y les otorga cierta exclusividad frente a lugares que ofertan consumos similares.

El resultado de la activación patrimonial ha sido el surgimiento de nuevos espacios, como es el caso de hoteles y restaurantes ligados con las políticas de los distintos gobiernos para *embellecer* el centro de la ciudad colocando macetas, arreglando luminarias, cambiando continuamente lajas en las calles, pintando paredes, cerrando la circulación vehicular alrededor de la plancha del zócalo los fines de semana, prohibiendo a los automóviles estacionarse en ciertas calles, no permitiendo la venta de mercancías a los vendedores ambulantes, cerrando bares y colocando un carril para la circulación de bicicletas, etc., acciones que se han llevado a cabo de manera más o menos constante, y que han posibilitado la

borando los expedientes de algunos centros históricos y zonas arqueológicas, poblados distinguidos (actores sociales con poder, como directores de instituciones, representantes de fundaciones privadas, funcionarios del gobierno y universidades) comenzaron la elaboración de un plan para incluir al centro histórico en la lista de Patrimonio Mundial.

aparición de ciertas prácticas para los actores permanentes, y también el surgimiento de nuevos actores, quienes consumen una ciudad distinta.

EL TURISMO Y EL MERCADO DEL PATRIMONIO

El turismo ha provocado que las ciudades históricas se transformen por su presencia. Por lo cual diversos actores sociales han desarrollado procesos de mercantilización y de búsqueda de lo auténtico. Para Mata Ortiz (citado en Lagunas, 2006) la mercantilización simboliza el crecimiento contemporáneo de la denominada reflexividad turística, es decir, del conjunto de disciplinas, procedimientos y criterios que posibilitan que cualquier lugar sea evaluado, monitoreado y desarrollado por su potencial turístico, dentro de los patrones del turismo global; es decir, los espacios son pensados, interpretados y decodificados según diversos actores, de tal forma que el turismo llega al punto de exigir de una localidad que se muestre según la imagen que se ha construido de él, incluso el turista comprende la imagen que tiene previa del lugar mucho antes de llegar a este.

Para difundir y poner en el mercado global el patrimonio los operadores turísticos seleccionan elementos emblemáticos que son considerados representativos de la ciudad y que circulan a nivel global a través de anuncios televisivos, videos redes sociales, películas,

programas, y páginas web que promocionan los destinos para visitar, sugiriendo hoteles, restaurantes y actividades que se realizan⁶ en cada ciudad. Por ejemplo, la imagen construida de la ciudad de Puebla durante años fue la imagen de ciudad colonial, destacando monumentos del centro histórico y la gastronomía; actualmente grupos de poder a través del gobierno han construido una imagen distinta en la cual se integran construcciones contemporáneas a la mencionada, la cual muestra una ciudad tradicional y a la vez moderna. Los visitantes buscan conocer los lugares que han sido seleccionados como configuradores del discurso turístico actual y se han erigido en el imaginario desde la asimilación de éste.

La configuración espacial de la ciudad, dice Gregorio Hernández (2013) contribuye en el reconocimiento de las cualidades asignadas al espacio, que se vehicula por medio de representaciones sobre la riqueza o el *glamour* donde se ubican, como es el caso de la monumentalidad de los edificios. Se puede pensar en un centro que enaltece tanto cuestiones

materiales como simbólicas, que van de la mano para la proyección de una imagen dirigida al consumo no sólo económico, sino de experiencias que se crean en ese espacio. Los personajes como vendedores ambulantes o indigentes son retirados constantemente de éstas, relegados a calles que no interfieren con los planos del desarrollo y de la visión turística; es decir, la activación patrimonial desde la monumentalidad transforma los espacios para potenciar el consumo y las ganancias, al mismo tiempo que segrega a los que no generan estos beneficios.

Los límites administrativos de los planos de la ciudad, los cuales no dan más información a los actores acerca del entorno “son planos de orientación destinados a guiar al usuario en el traslado de un punto a otro, a través de la red de calles o líneas de transporte” (Monnet, 2013, p. 147), es decir, quienes visitan la ciudad se mueven dentro de las sendas que han sido previamente seleccionadas para el recorrido, dejando de lado lo que no se quiere ver de la ciudad. Estos límites se observan, entre otros, en las guías turísticas del centro histórico de la ciudad de Puebla, las cuales se han construido a partir de la zona de monumentos declarada Patrimonio de la Humanidad, cuya demarcación está señalada con letreros; y aun dentro de ésta existen ciertos límites para los turistas, que se observan en el momento en el cual ciertas calles son invisibilizadas al no tener atractivos turísticos o ser consideradas peligrosas. Los visitantes se movilizan a través de circuitos confor-

6. A nivel nacional, las telenovelas son un escaparate importante para dar a conocer distintas ciudades. En un lapso de dos años (2014-2016), cuatro melodramas de la cadena Televisa han sido grabadas en Puebla, dos en los recientemente nombrados pueblos mágicos de Zacatlán y Cuetzalan, la tercera mostrando diferentes lugares del centro histórico y la más reciente con locaciones en la llamada Puebla moderna. Se observa así en gran interés que tiene el gobierno por mostrar determinados espacios que enaltecen los programas que ha desarrollado para impulsar el turismo en partes específicas del Estado.

mados por espacios cuya oferta es similar, como es el caso del recorrido de los museos, de la calle de los dulces⁷ o bien de restaurantes que producen cocina mexicana.

LA CATEGORÍA TESOROS DE MÉXICO Y LOS RESTAURANTES COMO ESPACIOS RECONFIGURADOS

Como se ha mencionado anteriormente, los nuevos usos de las edificaciones intervenidas son variados, y uno de ellos es el de restaurantes, entendidos como espacios en los cuales se produce y se consumen diversas cocinas mexicanas, los cuales han sido dotados de valor histórico, y rehabilitados para albergar a los actores y a las prácticas culinarias que ahí reproducen. Estos restaurantes se diferencian de los demás tanto por su infraestructura como por la decoración y los objetos que buscan resaltar la primera; de tal forma que las fuentes de piedra, jarrones de talavera y mobiliario antiguo, entre otros, se conjugan para crear un ambiente que está fuertemente ligado con la comida que ahí se prepara.

Un elemento que tienen en común los restaurantes son las categorías (como *Tesoros de México*, *Distintivo M*, *Mesas Poblanas* o *Tripadvisor*, entre otras) que

han obtenido y mantenido con el paso de los años y que produce una distinción frente a los demás, ya que para obtenerlas deben de cumplir con una serie de requisitos y mantener cada uno de los estándares de calidad que éstas dictan, de tal manera que al exhibirlas se despliegan capitales que convergen en ese espacio, mismos que quienes traspasen el umbral para acceder a él tienen que saber movilizar.

Una de estas categorías es la que otorga el programa *Tesoros de México* que abarca hoteles *boutique* y restaurantes, y uno de los requisitos es que precisamente se encuentren ubicados dentro de edificaciones restauradas y con una arquitectura singular, también que tengan altos estándares de servicio, características gastronómicas que promuevan la riqueza de la cultura mexicana, que se encuentren en ciudades de gran importancia histórica, rodeados de cultura, tradición y autenticidad. Este programa era un club de calidad de una empresa española, al traerlo a México la Secretaría de Turismo Federal lo compró y lo convirtió en una de las máximas certificaciones a nivel nacional, y lo opera a través de las Secretaría de Turismo de los Estados, enfocándose principalmente a aquellos que son considerados destinos coloniales.

El programa comenzó hace unos años en Michoacán⁸ con distintos estándares de calidad llamados

7. La calle de los dulces que se ubica en la 6 Oriente-Poniente, entre la 6 Sur y la calle 5 de Mayo. Es reconocida porque la gran mayoría de los negocios que se encuentran en ambas aceras se dedican a la venta de los denominados dulces típicos poblanos.

8. Otros estados parte de Tesoros de México son: Zacatecas, Yucatán, Querétaro, Oaxaca, Morelos, Jalisco, Guerrero, Ciudad de México, Chiapas y Aguascalientes.

rosetones, siendo tres rosetones de tesoros el máximo reconocimiento a los establecimientos que cumplieran los más altos estándares de calidad con características de lujo y decoración, sin embargo esto dejó de funcionar debido a que, por ejemplo, hay hoteles que se encuentran en Puebla ubicados en casonas que tienen 300 años de antigüedad que cumplen con los estándares, pero no se puede comprar con una casona señorial de la gente más rica de Guanajuato,⁹ ya que las características arquitectónicas juegan un papel distinto aunque la ambientación sea agradable en los espacios. De tal forma que actualmente el cumplimiento de los más de 500 estándares de calidad que tienen que cumplir los establecimientos, además de la capacitación, certificación y evaluación por parte de la Secretaría de Turismo Federal, se centra más en la manera en la cual se llevó a cabo la restauración y no tanto en la distinción arquitectónica, siempre y cuando la edificación sea singular y tenga un valor histórico.

En la ciudad de Puebla los establecimientos pertenecientes¹⁰ a *Tesoros de México*, son: Mesón Sacristía de la Compañía, Casona de la China Poblana, La Purificadora, Entre Tierras, Casa de los Muñecos, Mural de los

Poblanos, La Noria, Casareyna y San Leonardo, algunos inscritos como hoteles boutique y otros como restaurantes, sin embargo se pretende que a corto plazo un mismo espacio conjugué la certificación de ambos servicios, de tal forma que se eleve más la distinción que produce frente a los demás establecimientos.

Estos lugares certificados trabajan en conjunto dentro de la oferta turística que se ha construido de Puebla como ciudad patrimonio, complementando diversas actividades que en ellos los consumidores pueden llevar a cabo como clases de cocina, visitas a fábricas de talavera, recorridos por el centro histórico o la realización de eventos sociales, incluso cuando hay grandes congresos en la ciudad los hoteles *boutique* se conjugan para recibir a los visitantes (ya que a veces rebasan la cantidad de cuartos que ofrece cada uno), y los restaurantes se recomiendan entre sí sabiendo que aunque ofrezcan propuestas gastronómicas distintas, como la cocina tradicional, la cocina fusión, la cocina artesanal contemporánea o la alta cocina mexicana los comensales tendrán una alta calidad tanto en los alimentos como en el servicio.

La propuesta de valor que ofrecen estos espacios es de suma importancia, ya que es algo que los hace únicos y diferentes a los demás, y conjuga tanto lo tangible como lo intangible, es decir, la experiencia total que se vive. Por ejemplo, en el hotel *boutique* y restaurante

9. En Puebla, hoteles y restaurantes Tesoros de México se encuentran en antiguas casonas, vecindades y exfábricas. La casona señorial a la que se hace referencia en Guanajuato es el hotel Villa María Cristina.

10. El trabajo de campo del cual se desprende la información de este apartado se llevó a cabo entre finales del año 2014 y principios del año 2016.

Casareyna¹¹ está la talavera como parte de la decoración de todo el lugar, y la exclusividad de esta radica en que es la marca Talavera de la Reyna (ambas empresas pertenecen a los mismos dueños), además en los diversos patios que conforman el restaurante se encuentran piezas de arte de reconocidos autores valoradas en millones de pesos, incluso en los sanitarios de mujeres se venden piezas de joyería de un reconocido diseñador mexicano.

Con lo mencionado anteriormente la parte del consumo se complejiza, ya que los actores van a disfrutar de la comida que ahí se oferta y que es accesible a quienes tienen un cierto capital económico para costearla, pero también tienen capitales simbólicos para reconocer las piezas de arte, la firma de la talavera o la joyería que ahí se encuentra. Entonces ese espacio que antes funcionaba como casas en el siglo XVI y que estuvo abandonado varios años, después del rescate arquitectónico en el que participaron arquitectos, ebanistas y artistas, se reconfiguró como espacio de consumo de sectores sociales con alto poder adquisitivo,¹² locales, nacionales y extranjeros.

El caso del restaurante Casa de Los Muñecos¹³ es relevante debido a que

11. Privada 2 Oriente 1007. Centro Histórico.

12. 2 Norte 2. Centro Histórico. Este restaurante se ha posicionado como uno de los lugares de moda de la sociedad de la élite poblana, ahí se realizan comidas de negocios, eventos sociales como bodas, baby showers y bautizos, y varios artistas mexicanos lo visitan frecuentemente.

13. Es el único restaurante perteneciente a Tesoros de México que tiene una sucursal, la cual

conjuga la reutilización del espacio por una institución como es la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que tiene ahí un museo, y la iniciativa privada, que se encarga del restaurante, por lo que la instalación de éste requirió varios permisos adicionales para poder comenzar a funcionar. La propuesta de valor se encuentra tanto en la edificación y los objetos de antaño que la decoran, como en la alta cocina mexicana que ahí se produce y de la cual se desprende una línea de productos *gourmet*¹⁴ que es comercializada dentro de una amplia red de distribución nacional e internacional.¹⁵ El espacio del restaurante llega a funcionar como escaparate de una empresa que traspasa los límites físicos, pero al mismo tiempo regresa a esa idea de espacio con valor histórico y patrimonial para impulsar el consumo de los productos etiquetados como representantes de la gastronomía poblana fuera del mismo.

La creación de un ambiente es pieza clave en los espacios, ya que requiere de una armonía entre la fachada, los objetos, la comida, los servicios e incluso la música. El ubicar a los restaurantes

se encuentra en el Complejo Cultural Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, además se pretende abrir otra en la Ciudad de México.

14. Se vende salsa de jamaica con chiltepín, salsa de tamarindo con chipotle, mermelada de plátano con chocolate, de maracuyá, de tuna con chocolate y mole poblano, entre otros.

15. En México se encuentran en tiendas como Liverpool, Chedraui Selecto o El Palacio de Hierro, también se exportan a países como España y Estados Unidos.

dentro de edificaciones restauradas que conservan divisiones físicas y materiales originales y producir un tipo de cocina mexicana, además de conjugar sentidos que posibiliten apropiaciones y prácticas significativas, conducen a la distinción de los espacios. Dentro del concepto que tiene cada espacio, se busca una experiencia sensorial, que apele a todos los sentidos, ya que si se quieren cautivar todas las sensaciones del comensal tiene que ir desde lo visual, el aroma, la música, la iluminación, los colores, elementos que trabajen en conjunto para crear un ambiente distinto.

En el restaurante de La Purificadora¹⁶ se refleja un concepto propio que enmarca la creación de un ambiente, ya que por las noches se colocan velas que contrasten con las mesas y con las estructuras de piedra en el *lobby* que funcionan como pequeñas fogatas alrededor de las cuales se encuentran sillones en los que los huéspedes y algunos comensales se sientan a pasar un rato, las grandes cortinas moradas que se encuentran entre el *lobby* y el comedor se sueltan para dividir ambos espacios y así crear una sensación de privacidad entre ambos que no sucede en el día y que apela al sentir que se encuentran en un lugar único y diferente.

Otro ejemplo de ambientación es el que se ha logrado en el Mesón de la Sacristía¹⁷ de la Compañía que es una

casona antigua y que tiene más de 200 años de historia, este concepto está fusionado con la empresa familiar de los dueños que han sido anticuarios por más de tres generaciones, por lo que las antigüedades que decoran el lugar y que se encuentran en la galería, en el restaurante y en los cuartos del hotel están permanentemente a la venta, los colores de las paredes y de cada uno de los cuartos son muy vibrantes, siendo el rosa mexicano del patio central el que más llama la atención de propios y extraños, ya que en ocasiones les parece lleno de vida y en otras demasiado excesivo; las habitaciones del hotel fueron nombradas a partir de alguno de los objetos antiguos que las decoraron en algún momento, y éstos están orientados a la religiosidad de la ciudad, así como muchas de las antigüedades que decoran incluso los sanitarios.

Dentro de la arquitectura de los edificios, como se mencionó anteriormente, existen diversas intervenciones que se han realizado, incluso hay algunas que no se ven forzadas debido a una buena adaptación del restaurante a lo que había antes¹⁸; de igual forma, la iluminación juega un papel importante dentro de la creación del ambiente, en algunos espacios es natural y en otros es más trabajada para crear una sensación de relajación y privacidad, incluso la entrada de luz en ciertos espacios ocasiona un reflejo de colores. En las distintas construcciones existen adapta-

16. Callejón de la 10 Norte 802. Paseo de San Francisco, Barrio del Alto.

17. 6 Sur 304 Callejón de los Sapos. Centro Histórico.

18. Como es el caso de los muros de los patios de Casareyna.

ciones, que se asemejan a la época del edificio en cuestión y que también llegan a resaltar ciertos puntos visuales.¹⁹

Por supuesto, el mobiliario juega un papel fundamental en cada uno de los espacios, ya que posibilita la convivencia entre quienes se encuentran en una mesa, al igual que la privacidad, o el querer ver y ser vistos, la circulación y la comodidad; los restaurantes tienen de manera general mesas cuadradas y redondas, dependiendo del número de comensales. La excepción son las mesas del restaurante de La Purificadora, ya que son tableros rectangulares en donde conviven propios con extraños, es decir, los comensales son sentados en las mismas mesas aun sin conocerse y ahí comen y platican con sus acompañantes o con quienes conocen en ese momento, experimento que ha funcionado ya que la dinámica no se ha modificado desde que abrió el restaurante. Los objetos que conforman el espacio posibilitan la sociabilidad fugaz con quienes se comparte la mesa, la circulación peatonal de comensales, el ubicarse en lugares estratégicos para ver y ser vistos y el encuentro entre conocidos; la intervención material a estos espacios, así como su reutilización genera una vida social dinámica, cuyas prácticas les dan especificidad.

Como se puede observar, la intervención que se realiza en las edificaciones va más allá de la cuestión

arquitectónica, conjuga una serie de elementos tanto materiales como simbólicos para su reutilización; el espacio genera y es generado por diversas prácticas de los actores sociales que se apropian de él, lo recorren, lo consumen, crean un ambiente y construyen experiencias. Las categorías que se les dan a estos inmuebles y que generan distinciones como es el caso de *Tesoros de México* potencian la búsqueda y restauración de edificaciones con características particulares que puedan formar parte de la reconfiguración del centro histórico desde una visión turística, patrimonial y de consumo.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El hablar acerca de patrimonio conduce a una serie de visiones distintas, desde el ámbito administrativo, institucional, privado, social e incluso individual; si la idea de patrimonio que se ha construido en el imaginario social tiene que ver con la materialidad y recientemente con prácticas y costumbres, es pertinente preguntarse el porqué de la elección de ciertos bienes materiales e inmateriales como representativos de la identidad de un grupo; razón por la cual indagar las respuestas a lo que pareciera una pregunta simple lleva a una compleja discusión acerca de la supuesta sacralidad del patrimonio y de quienes están detrás de este discurso.

Al entender el patrimonio como una reconstrucción del pasado desde el presente que es realizada por actores so-

19. Tal es el caso del retablo que se encuentra en el patio central del restaurante Entre Tierras y que es considerado, junto al balcón esquinado del segundo piso, como su propuesta de valor.

ciales que tienen el poder para activar bienes y preservarlos con distintas finalidades e intereses, se puede entretelar un análisis más profundo pensando en sociedades dinámicas, en interpretaciones distintas de lo tangible e intangible y lo que se ha conservado con el paso del tiempo y, dentro de esto, qué es lo que ha sido elegido para ser protegido y expuesto así como la manera en la cual se ha llevado a cabo este proceso.

Actualmente se puede observar una vinculación muy estrecha entre el patrimonio y el turismo, al ser el primero socialmente reconocido el interés del segundo se hace presente. La afluencia turística a lugares que cuentan con elementos patrimoniales, sean tangibles o intangibles, es consecuencia de una mercantilización de bienes que funcionan en este caso como patrimonio-producto, y el consumo de los mismos implica una relación costo-beneficio que involucra no sólo a los consumidores y quienes los resguardan (gobierno, instituciones, empresas privadas), también a los habitantes de los pueblos y ciudades, y a los servicios que ahí se ofertan, por ejemplo hospedaje y alimentos, por lo cual es común que al tener bienes patrimoniales reconocidos la dinámica de los grupos se reconfigure y surjan nuevas actividades vinculadas a éstos.

El caso del centro histórico de la ciudad de Puebla que se retomó líneas arriba es un claro ejemplo de esta activación monumental desde la iniciativa de grupos dominantes y de la reconfiguración espacial tanto en el ámbito mate-

rial y arquitectónico como en el social, que tiene que ver con las apropiaciones y reapropiaciones, con prácticas y actividades que se modificaron o surgieron con el ingreso de la zona monumental a la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad. *Puebla ciudad patrimonial* es un discurso que ha acompañado la exposición turística mundial de la ciudad, propiciando el consumo de bienes, historias, actividades y experiencias locales y únicas; y una parte de las edificaciones intervenidas ha retomado estos elementos, siendo acondicionadas como comercios, restaurantes y alojamientos con vistas al turismo.

Una vez revitalizados estos espacios enmarcados en la idea de que el patrimonio otorga prestigio y es reconocido socialmente, ingresan al mercado de consumo, generando ganancias importantes a sus inversionistas. La intervención de inmuebles reconocidos como históricos tiene que ver no sólo con la refuncionalización de los espacios para albergar nuevos usos, es relevante también el ambiente que crean a partir de objetos materiales, música, iluminación, nombres y una serie de elementos que tienen que ver con los sentidos y con la experiencia que se produce al estar en espacios que se han posicionado como representativos de la imagen patrimonial de la ciudad.

Uno de los ejemplos que se pueden encontrar en la ciudad de Puebla acerca de la restauración y reconfiguración de edificaciones es el de los hoteles *boutique* y restaurantes que pertenecen a la categoría de *Tesoros de México*, que fun-

ciona a nivel nacional y cuyos requisitos logran delinear el interés por el prestigio que otorga el encontrarse en zonas declaradas patrimoniales. El grupo de actores sociales al que están dirigidos que tiene que ver con aquellos que tienen capitales económicos y simbólicos para poder acceder a los bienes y servicios que se ofertan en estos espacios, y la construcción de una imagen turística de la ciudad que pretende resaltar la monumentalidad y al mismo tiempo dejar de lado actividades y construcciones que puedan opacarla. Dirigir la atención hacia este tipo de prácticas contemporáneas enriquece la discusión actual acerca del tema del patrimonio, ya que ejemplifica de manera puntual las dinámicas cotidianas en espacios específicos, en este caso en edificaciones restauradas que tienen una función distinta para la que fueron construidas y que se encuentran enmarcadas en el ámbito global del turismo y el consumo, pero que tienen como base vestigios del pasado que se rescatan tanto en lo material como en lo histórico, de tal forma que se logran insertar en discursos que construyen y reconstruyen visiones patrimonialistas desde ámbitos locales con lineamientos internacionales. El tema del patrimonio, de su uso y apropiación es relevante por la riqueza que puede llegar a generar el tratarlo desde distintas disciplinas, ya que las visiones se complementan y posibilitan en encuentro de una gran diversidad de elementos que logran complejizar su estudio.

REFERENCIAS

- Hernández Pulgaría, G. (2013). Representación y prácticas urbanas en la ciudad-mercancía. En B. Nates (Ed.). *La frontera, las fronteras. Diálogos transversales en estudios territoriales contemporáneos*. Colombia: DET-ICSH-Universidad de Caldas-Universidad de la Guajira.
- Lagunas, D. (2006). El espacio del turismo. *Revista Alteridades*, vol. 16 (31), 119-129.
- Melé, P. (2010). Dimensiones conflictivas del patrimonio. En E. Nivón. y A. Rosas (Eds.). *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor.
- Milián G, Lessard, M. (2003). La influencia funcionalista, el ataque a la tradición. En B. Blanc, M. Lessard, P. Negrón (eds.). *La rehabilitación de la vivienda popular y del patrimonio en los centros históricos de Puebla (México) y de Puerto Príncipe (Haití)*. México: BUAP-FLACSO-GIM.
- Monnet, J. (2013). El territorio reticular. En B. Nates (Ed.) *Enfoques y Métodos en Estudios Territoriales*. Colombia: RETEC-Universidad de Caldas-DET.
- Nivón, E. (2010). Del patrimonio como producto. La interpretación del patrimonio como espacio de intervención cultural. En E. Nivón. & A. Mantecón. (Eds.). *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor.

- Pratts, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. España, Ariel Antropología.
- Proenca, R. (2010). Patrimonio cultural y gentrificación en el Brasil contemporáneo: balance y perspectivas. En E. Nivón & A. Mantecón (Eds.). *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Juan Pablos Editor.
- Rosas Mantecón, A. (2005). Las disputas por el patrimonio. En E. García (Ed.) *La Antropología Urbana en México*. México: Conaculta/UAM/FCE.